

ANÁLISIS RETÓRICO-SEMIÓTICO DE *EL ARTE DEL SUGERIMIENTO*  
DE VICENTE HUIDOBRO

---

BRAHIMAN SAGANOGO\*

---

RESUMEN

El objetivo de este trabajo consiste en mostrar que el texto *El arte del sugerimiento* es una forma de argumentación crítica constituida por un arreglo retórico específico de la persuasión a partir de distintos enunciados. Partiendo de esta constatación, emprendemos un análisis retórico-semiótico del dicho texto mediante principios metodológico de semiótica y la retórica esto es ir combinando herramientas de los análisis semiótico y retórico con el fin de descubrir los sentidos subyacentes.

**PALABRAS CLAVE:** Vicente Huidobro, *El arte del sugerimiento*, análisis retórico-semiótico, modos de enclaje, enunciación, niveles de veridicción.

---

La rhétorique est la faculté de considerer pour chaque question ce qui peut être propre à persuader.

Aristote, *Rhétorique*

En décrivant le sens, la sémiotique cherche à rendre compte des interactions par essence fluctuantes entre deux ordres de langages, celui des discours [...] et celui de la perception éprouvée du "réel".

Denis Bertrand, *rlerpourgagner*

En 1914, el poeta chileno Vicente Huidobro (1893-1948) publica en su libro *Pasando y Pasando* su "EL ARTE DEL SUGERIMIENTO" (HUIDOBRO, 1988, p. 38-41),<sup>1</sup> texto en el cual subraya la importancia de un arte de la sugestión entre artistas y en particular, entre poetas.

---

\* Profesor del Centro de Investigaciones Filológicas de la Universidad de Guadalajara (Guadalajara, México).  
E-mail: sbrahiman@hotmail.com.

¿La verdad aparente del texto en tanto que efecto de sentido sería el punto de intersección entre el sujeto del texto discursivo y sus receptores, explique y justifique al mismo tiempo, las pasiones?

Partiremos de la hipótesis según la cual “EL ARTE DEL SUGERIMIENTO” como texto demostrativo (por pronunciarse sobre los hechos constatados) y deliberativo (por exhortar y disuadir), concilia las teorías de la *inferencia retórica* (del silogismo), de las pasiones y del estilo, hace coincidir retórica y semiótica, precisamente en los puntos siguientes: los juegos del discurso (consideramos abusivamente el texto como un discurso) con respecto a la verdad, las concepciones de la *narratividad*, la *figuratividad* y de la dimensión pasional.

“EL ARTE DEL SUGERIMIENTO” como conjunto de ideas coordinadas mediante signos e imágenes y gracias a las cuales pretende implícitamente el *creer* y la *adhesión* del lector, el estudio consistirá en un desciframiento fundamentado en principios metodológicos del análisis retórico-semiótico a partir de las herramientas de la semiótica política).

Para ello, intentaremos establecer una semiótica del texto y de las pasiones precedida por una consideración del mismo como acto argumentativo-retórico.

Por ahora, abordaremos la perspectiva narrativa, los modos de *enclaje* en el texto, los niveles de *veridicción* y las pasiones en el mismo.

#### EL RELATO DE “EL ARTE DEL SUGERIMIENTO”

“EL ARTE DEL SUGERIMIENTO” es un texto de tipo argumentativo, un acto de lenguaje centrado en la deliberación, que busca persuadir con el propósito de lograr la adhesión a una concepción peculiar del arte, visión sostenida por el sujeto realizador que hace gala de sus competencias tales como saber, querer-hacer, hacer-saber y persuadir, como dimensiones cognitivas, crítico-estilísticas y literarias. El texto basado en etapas de revestimiento, se secuencializa en tres tipos de relato: los relatos de “el programa”, “la enunciación” y de “el método”.

- El relato del programa del enunciador. Éste gira alrededor de los puntos siguientes: la necesidad de una ruptura artística basada en un estado del espíritu revolucionario, anti-convencionalista y una rebeldía

cultural dentro del arte en particular, la poesía, y por fin, en el ejercicio del espíritu creador originado en las potencias sensibles, la subjetividad *pura* y las correspondencias.

El programa obedece a la esencia del arte poética, concretamente de la poesía que sin duda alguna, es un *artedel sugerimiento* entendida como el arte que sugiriese la vida íntima del artista, del poeta mediante correlaciones entre ella y el mundo de los objetos, y un lenguaje poético y relaciones trans-estéticas.

El programa que constituye la realidad del sujeto enunciador se consolida por entre los argumentos siguientes:

EL ARTE DEL SUGERIMIENTO, como la palabra lo dice, consiste en sugerir. No plasmar las ideas brutalmente, gordamente, sino esbozarlas y dejar el placer de la reconstrucción al intelecto del lector. Esa es la belleza que debemos adorar. La estética del sugerimiento. Dejemos una vez por todas lo viejo. Guerra al cliché. [...] ¿Por Dios! Hasta cuándo? [...] Si no se ha de decir algo nuevo, no hay derecho para hacer perder tiempo al prójimo. [...] Por eso es que refresca el espíritu cada gesto de rebelión de algún joven poeta. [...] ¿Que al principio la lucha es ardua? Claro. [...] El fin principal que debe perseguir todo escritor es el de la originalidad. Una originalidad inteligente. [...] Persigamos la originalidad [...] recogiéndonos en nosotros mismos, analizando con un prisma nuestro yo, volviéndonos los ojos hacia adentro. [...] El arte del sugerimiento ayuda mucho para la concisión [...] libra de los lazos de unión entre una idea y otra, [...] pues el lector los hace instintivamente en su cerebro. [...] El arte del sugerimiento es recomendable por prestarse a mil combinaciones más o menos originales y extrañas. (V. Anexo)

Se trata aún más de una invitación del sujeto a la idea según la cual el arte y la poesía más que decir deben evocar, sugerir a fin de sea el lector colaborador y cómplice del juego artístico. Como tal, el texto suscita emoción y esperanza: “¿Por Dios! ¿Hasta cuándo? / de ¿Qué al principio la lucha es ardua? Claro”.

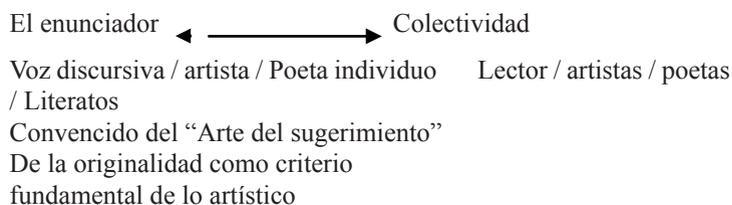
- El relato de la enunciación. Éste está relacionado con lo que debe ser enunciado acerca de tal o cual tema, o ha de ser conveniente para convencer; es por ello que el sujeto enunciador recurre a significantes clave y concisos, argumenta y demuestra basándose en elementos de la teoría y la crítica literarias. En su demostración argumentativa, devela el

*pathos*<sup>2</sup> del arte de la sugestión: “EL ARTE DEL SUGERIMIENTO [...] consiste en sugerir. [...] Esa es la belleza que debemos adorar. La estética del sugerimiento. [...] Dejemos una vez por todas lo viejo. Guerra al cliché. [...] Persigamos la originalidad [...] ¿Cómo se consigue la originalidad? recogiéndonos en nosotros mismos, analizando con un prisma nuestro yo, volviéndonos los ojos hacia adentro” y el *ethos* del mismo:

EL ARTE DEL SUGERIMIENTO [...]. Persigamos la originalidad [...] // Esto no quiero decir que el sugerimiento sea la única forma digna de tomarse en cuenta. De ningún modo [...] Ahora claro está que hay muchos otros modos El, y ¿cuántos que no conocemos! El arte no puede localizarse en una sola manera. (V. Anexo)

Lo que hace de la enunciación un acto retórico, un discurso monofónico marcado además de significantes, por inflexiones y silogismos, pues, un discurso epidíctico (marcado por sensaciones de placer ligadas al texto).

-El relato del método, por su lado, atañe la puesta en escena de los actores y de las distintas relaciones entre ellos. La pretensión del enunciator de convencer al lector para que adhiera a su concepción del arte y de la literatura, desprende desde la fuerza de la argumentación, una presión que esquematizamos de la siguiente manera:



Si el sentido de la flecha indica el de la tensión existente entre la voz discursiva y la colectividad formada por lectores, artistas, poetas y literatos en general, a nivel estructural, hace uso el sujeto discursivo de imploraciones imperativas, matices, afirmaciones, interrogaciones y entimemas (silogismos que se deducen de premisas subyacentes o no):

EL ARTE DEL SUGERIMIENTO, [...] consiste en sugerir. [...] Esa es la belleza que debemos adorar. La estética del sugerimiento. Dejemos [...] lo viejo. Guerra al cliché. [...] ¿Por Dios! Hasta cuándo? [...]

Si no se ha de decir algo nuevo, no hay derecho para hacer perder tiempo al prójimo. Esto no quiere decir que el sugerimiento sea la única forma digna de tomarse en cuenta. [...] el arte de sugerimiento no puede localizarse en una sola manera. (V. Anexo)

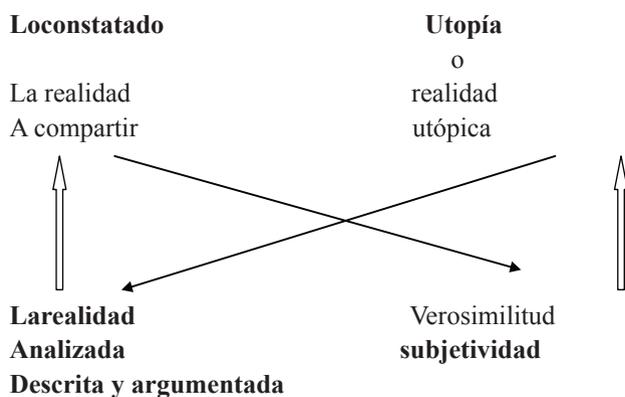
Una suma de argumentos que insisten en el predominio de la originalidad como consecuencia del talento del artista.

#### LOS MODOS DE ENCLAJE EN EL TEXTO

Son los modos de *enclaje* registros axiológicos que determinan el pensamiento del sujeto discursivo acerca de un tema. En el caso nuestro, se trata de las posiciones del sujeto respecto a “EL ARTE DEL SUGERIMIENTO” como base de la originalidad del texto literario o poético y de su devenir. Para ello, modeliza su argumentación con el objeto de ajustarla a un registro adecuado mediante secuencias relevantes y valores de esta tendencia artística. Valores del arte del sugerimiento, éstos como promotores de la originalidad y del talento del artista y del poeta.

El discurso se divide en dos partes: una realidad vislumbrada por el sujeto del enunciado en su descripción del asunto, realidad subjetiva al lado de la cual, otra, utópica dado que la misma realidad fue matizada por el propio sujeto del discurso: “Esto no quiere decir que el sugerimiento sea la única forma digna de tomarse en cuenta. De ningún modo”.

De estas dos realidades, desprendemos los posicionamientos o los modos de *enclaje* en un cuadrado semiótico:



El discurso encuentra su *enclaje* tanto en lo compartido como en la realidad analizada a través de vaivenes y un influjo entre ambos polos. La evidencia de la argumentación retórica basada en el tema del arte de la sugestión como “problema – solución del problema de la originalidad” que configura el relato discursivo:

EL ARTE DEL SUGERIMIENTO, [...] Esa es la belleza que debemos adorar. [...] Es ésta una manera muy fácil y muy digna de recomendarse a gran número de poetas. [...] El fin principal que debe perseguir todo escritor es el de la originalidad. [...] Persigamos la originalidad. [...] El arte del sugerimiento es uno de tantos como hay en el simbolismo como en la poesía metafísica. (V. Anexo)

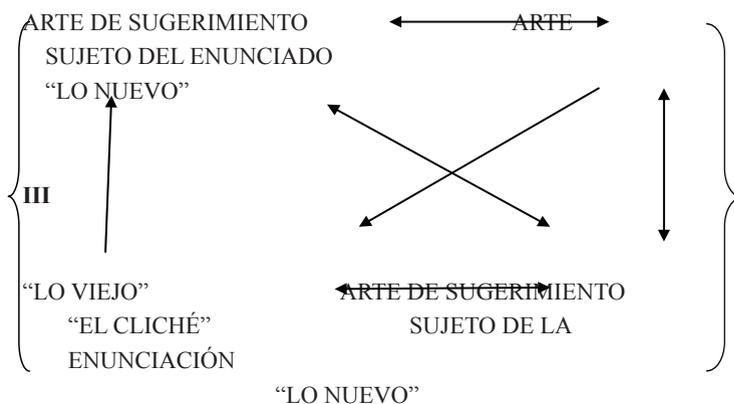
Existe una binariedad entre la realidad vivida, a compartir, pues, subjetiva y la realidad considerada utópica y verosímil, como visión contraria o matizada: “El arte no puede localizarse en una sola manera”.

#### NIVELES DE VERIDICCIÓN DEL DISCURSO

El sujeto del discurso con la intención de establecer “lo nuevo” y llevar la “Guerra al cliché” va basando su argumentación en juegos de *veridictorios*. Se trata de un nuevo orden, una nueva tendencia artística que anhela inculcar o fomentar. Pues, una estrategia que se despliega en un contexto “nuevo” y apegada a la esencia del arte “lo bello” como para lograr su carácter *veridictorio*.

Secuencias frásticas y significantes contundentes con significados muy precisos determinan el posicionamiento del locutor e imprimen la verdad subyacente del enunciado, y suscitan la movilización de los lectores. Lo todo gira en torno a una realidad artística, una cuestión de producción aun de recepción del producto artístico que ha de involucrar a la comunidad productora de arte; ahí es donde reside el sentimiento de verdad. Dicho sentimiento en tanto que expresión de la subjetividad del sujeto será esquematizada en un cuadrado semiótico:

## VERDAD



## FALSEDAD O VERDAD RELATIVA

**I: MENTIRA / NO ARTE / NO ORIGINALIDAD**

**II: ESENCIA DEL ARTE / ORIGINALIDAD**

Las implicaciones y oposiciones traducen efectos de verdad, falsedad y mentira, en suma, lo que es por esencia, el arte.

## LOS ESTADOS PASIONALES

En pos de la persuasión y la adhesión, el enunciador pretende cambiar el estado de ánimo de los lectores, para ello, recurre a enunciados que implican a ambos: “EL ARTE DEL SUGERIMIENTO [...] Esa belleza que debemos adorar. [...] Persigamos la originalidad”. Es de esta manera que ensancha el campo de lo sensible dado que involucra a todos, mediante el empleo de la tercera persona gramatical del plural del modo imperativo “nosotros”. Así los estados de ánimo se dividen en cuatro momentos o recorridos pasionales:

- la *disposición pasional* (es la pasión generalizada, ésta constituye la base del relato). En el texto, existe una pasión por el arte del sugerimiento, la originalidad, la estética del sugerimiento, la esencia del arte, y de lo nuevo. Leamos al respecto: “El arte del sugerimiento [...] la estética del sugerimiento [...]”;

- la disposición pasional induce la *sensibilización* (otro tipo de pasión) que consiste en activar la disposición pasional: “Persigamos la originalidad”;

- la *emoción* es la tercera pasión presente en el texto. Ésta coincide con el momento en que el oyente adhiere. La emoción aunque implícita en el texto, es el momento en que el sujeto involucra a los receptores para que sean copartícipes o afectados: “El fin principal que debe perseguir todo escritor es el de la originalidad. Una originalidad inteligente”;

- el último tipo de pasión es la *moralización* entendida como la pasión que ayuda a reducir la violencia de la emoción: “Esto no quiere decir que el sugerimiento sea la única forma digna de tomarse en cuenta. De ningún modo. [...] Ahora claro está que hay muchos otros modos, y ¿cuántos que no conocemos! El Arte no puede localizarse en una sola manera”.

“EL ARTE DEL SUGERIMIENTO” desarrolla una estrategia emocional alrededor de la esencia del arte. La emoción estructura un estado ético es decir la capacidad del sujeto en constatar el estado *páthico* de otros artistas sobre el tema del arte de la sugestión.

En definitiva, he aquí una forma de interpretación de un texto mediante la metodología del análisis retórico-semiótico.

Si la intriga del discurso constituye los distintos programas del enunciador, los juegos de *veridicción* dependen de las maniobras *veridictorias* operadas sobre los modos de la enunciación.

El nivel semántico ha permitido develar los distintos juegos de *veridicción* y las pasiones que determinan el posicionamiento del sujeto.

A nivel pasional, las emociones del enunciador fomentan una posición artístico-literaria orientada hacia la persuasión y la adhesión.

RHETORICAL-SEMIOTIC ANALYSIS OF *EL ARTE DEL SUGERIMIENTO*  
BY VICENTE HUIDOBRO

ABSTRACT

The objective of this paper is to demonstrate that the text “The Art of Suggestion” is a form of critical argumentation constituted by a specific rhetorical arrangement of persuasion from differing statements. With this understanding,

we set out on a rhetorical-semiotic analysis of the said text through rhetorical and semiotic methodological principles that combine analytical rhetorical and semiotic tools with the objective of discovering underlying senses.

KEY WORDS: Vicente Huidobro, art of suggestion, rhetorical-semiotic analysis, ways of position, enunciation, levels of truth.

---

## NOTAS

- 1 Huidobro, Vicente. "El arte del sugerimiento" en Nelson Osorio T. Comp. *Manifestos, Proclamas y problemas de la vanguardia literaria hispanoamericana*. Caracas: Ayacucho, 1988, p. 38-41. Citamos bajo esta edición.
- 2 El *Pathos* es "la disposición del sujeto a ser esto o aquello, una disposición del sujeto proposicional a ser algo de particular y diferente de los demás sujetos" mientras que el *Ethos* "consagra las virtudes del orador, lo que suscita la alabanza, pero también la reprobación en caso de defecto" en Aristóteles (1999, p. 32-33). La traducción al español es nuestra.

## REFERENCIAS

ARISTÓTELES. *Rhétorique*. Tradução de C.-E. Ruelle, Paris: Librairie Générale Française, 1999.

BERTRAND, Denis et al. *Parler pour gagner: sémiotique des discours de la champagne présidentielle de 2007*. Paris: Presses fondation Sciences Politiques, 2007. p. 13-14. (Nouveaux Debats).

HUIDOBRO, Vicente. El arte del sugerimiento. In: OSORIO, Nelson. *Manifestos, proclamas y problemas de la vanguardia literaria hispanoamericana*. Caracas: Ayacucho, 1988. p. 38-41.

## ANEXO: OBJETO DE ANÁLISIS

### El arte del sugerimiento

EL ARTE DEL SUGERIMIENTO, como la palabra lo dice, consiste en sugerir. No plasmar las ideas brutalmente, gordamente, sino esbozarlas y dejar el placer de la reconstrucción al intelecto del lector.

Esa es la belleza que debemos adorar. La estética del sugerimiento. Esto ya lo hacen algunos, pero todavía quedan tantos escritores y poetas matemáticos y con olor a miasmas y subterráneo de templo egipcio.

Dejemos una vez por todas lo viejo. Guerra al cliché.

Que ya no haya más mujeres humildes que se ocultan cual la violeta entre la hierba. Que ya no vuelen más las incautas mariposas en torno de la llama.

¡Por Dios! ¿Hasta cuándo?

Que si hay una alma no sea *blanca y pura*, sino cualquier otra cosa. Que si hay una montaña no sea una alta o encumbrada cima. Es preferible que sea una montaña que dialoga con el sol o con pretensiones de desvirgar a la pobre luna. Todo menos alta o encumbrada.

Hay poetas en Chile de los cuales me decís un sustantivo y yo inmediatamente os digo el adjetivo que le antecede, no que le sigue. Eso ya sería un adelanto. ¿Paloma? Cándida paloma. Ni siquiera paloma cándida.

Uno se pregunta ¿para qué hacen versos esos señores que nos cantan lo que ya todos sabemos desde el vientre de nuestras madres?

Si no se ha de decir algo nuevo, no hay derecho para hacer perder tiempo al prójimo.

En vez de repetir y siempre repetir la eterna rutina, sería mejor que dijeran por ejemplo: yo pienso lo mismo que dijo el señor Víctor Hugo en tal parte. Yo siento lo mismo que dijo Bécquer en tal otra. Yo escribiría lo mismo que dijo Fray Luis de León en tal estrofa, agregándole esto otro que dijo Garcilaso... etc. etc.

Y como ya todo eso es muy conocido, no se perdería el tiempo leyéndolo otra vez.

Es esta una manera muy fácil y muy digna de recomendarse a gran número de poetas.

Por eso es que refresca el espíritu cada gesto de rebelión de algún joven poeta.

¡Ah! Si en Chile no se temiera tanto al ridículo. Si no se hiciera caso alguno a las risas clownescas de la impotencia.

¿Qué al principio la lucha es ardua? Claro.

Pero poco a poco se irá formando el ambiente, poco a poco se irá depurando el aire, cultivando el buen gusto. Poco a poco se irán sutilizando los espíritus y se les hará pensar y entender los refinamientos poéticos, saborear las quintaesencias exquisitas.

Cierto que en este país todavía se trilla a yeguas. Pero no importa. Ya algunos admiten maquinarias modernas y aprenden a manejar herramientas europeas.

Todos aprenderán después.

El fin principal que debe perseguir todo escritor es el de la originalidad. Una originalidad inteligente. No calificada inteligente por los críticos gruesos y secos de espíritu, ramplones o abufonados sino por los otros artistas, por los verdaderos poetas, por los que son capaces de sentir y hacer esas sutilezas refinadas propias de espíritus ultrafinos.

Por eso debemos atacar la crítica en todas partes y principalmente en Chile.

Sólo debe existir un comentario poético, de artista a artista.

No de ramplón o de ignorante a culto y quintaesenciado.

La desigualdad engendra el error y la incomprensión.

¿Qué resultaría de un crítico sobre cuestiones de gallinas que se pusiera a disertar sobre Arte?

Lo que leemos todos los días en tantos diarios y revistas.

Persigamos la originalidad sin hacer caso y sin temor al ridículo de los que tienen el cerebro sólo para ponerle *tongo*.

¿Cómo se consigue la originalidad?

Recogiéndonos en nosotros mismos, analizando con un prisma nuestro yo, volviéndonos los ojos hacia adentro.

El arte del sugerimiento es uno de tantos como hay en el simbolismo. Como la poesía metafísica.

¿Qué el simbolismo ya murió? Ni vive, ni ha muerto; es una de tantas maneras como hay en el Arte.

El arte del sugerimiento ayuda mucho para la concisión y puede dar a la frase cierta ondulación, cierta gracia y exactitud precisa y ciertos repentes felices y sorprendidos.

El sugerimiento libra de los lazos de unión entre una idea y otra, lazos perfectamente innecesarios, pues el lector los hace instintivamente en su cerebro.

Un ejemplo:

Le dais a un retórico como tema algo sobre el Cementerio y os diría: La tristeza del Cementerio me llena de dolor y de oscuros pensamientos y maquinalmente evoco todo lo que tiene relación con él. Me acuerdo de Hamlet cuando tomó la calavera de Yorick y lloró sobre su recuerdo, pienso en Don Juan cuando dialogó con la estatua del comendador... etc. etc... y si queréis podéis agregar al señor Gómez García que hace votar a los muertos.

Le dais el mismo tema a otro escritor, si queréis más moderno, y os diría:

La gran tristeza evocativa de los cementerios. Hamlet, Yorick, Don Juan, Gómez García.

Ha suprimido todas las ligaduras intermedias y os ha dado la misma idea exacta, con más soltura, gracias y concisión.

Ahora esto mismo aplicado a la poesía sutil, y aunque con un procedimiento algo distinto, evocaréis inmediatamente una idea simple o una imagen poética que percibiréis más pronto cuando más estéis refinados.

Por eso la percepción de esa poesía lejana, vaga, que podríamos llamar de horizonte, la percepción de esta poesía que se resbala, que se esfuma, que pasa, está en razón directa con la sensibilidad del lector.

Recordad siempre aquel sabio concepto de Mallarmé:

“Pienso que sólo es necesaria una alusión. La contemplación de los objetos, la imagen que surge de los ensueños suscitados por ellos, son el canto. Nombrar un objeto es suprimir las tres cuartas partes del goce del poema, que consiste en adivinarlo poco a poco. El perfecto uso de ese misterio constituye el símbolo: evocar poco a poco un objeto para patentizar un estado de alma o, por el contrario escoger un objeto para deducir de él un estado de alma por una serie de adivinaciones... Si un ser de una inteligencia mediana y de una cultura literaria insuficiente abre por casualidad un libro así escrito, y pretende gozar con su lectura no consigue su objeto”.

Y no olvidéis tampoco aquellos versos de Verlaine:

*Rien de plus cher que la chanson grise  
Où l'Indécis au Précis se joint.*

Esto no quiere decir que el sugerimiento sea la única forma digna de tomarse en cuenta. De ningún modo.

Esto quiere decir que el arte de sugerir es recomendable por prestarse a mil combinaciones más o menos originales y extrañas.

Ahora claro está que hay muchos otros modos, y ¡cuántos que no conocemos!

El Arte no puede localizarse en una sola manera.